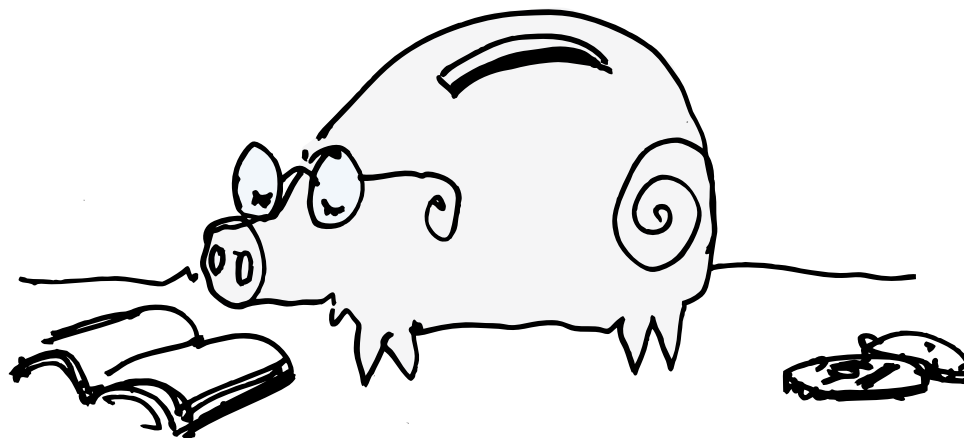


La Economía del conocimiento

Julio Castillo López



En los últimos años ha existido una especie de boom de la expresión Economía del conocimiento. Ésta llega a México por una mala traducción y si bien el término ya quedó para usarse, es mucho más fácil entenderlo si se le llamara Economía con base en el conocimiento.

La Economía del conocimiento es un tipo de economía en el que se prepondera la inversión de recursos en la producción, distribución y uso del conocimiento y la información. No es algo muy innovador, es simplemente juntar unos cuantos indicadores en grupo y llamarle Análisis de la situación de la Economía del conocimiento en México.

La gran diferencia con la Economía tradicional es que se toman como factores importantes la información y la tecnología. La Economía del conocimiento es la que nos prepara para la competencia Global.

Los cuatro factores de utilidad para evaluar la materia son; el sistema educativo, el régimen económico e institucional, el sistema e innovación y la infraestructura de la información. También el desempeño económico es importante para poder tener una visión más clara.

Dentro del desempeño económico se toma en cuenta el promedio de crecimiento anual del PIB y el Índice de Desarrollo Humano. Para medir la infraestructura de la información se toman en cuenta los índices de acceso telefónico, viviendas particulares que disponen de computadora y la cantidad de centros comunitarios digitales por cada 100,000 habitantes. Para medir el sistema educativo se usan los tradicionales parámetros de población alfabetizada mayor de 15 años y matriculación en educación secundaria y terciaria. El régimen económico e institucional

se mide a partir de las facilidades y modernidad que se presente en los marcos regulatorios en cuanto a política comercial y de derecho.

El sistema de innovación se mide de acuerdo con tres parámetros: investigadores en el SNI (Sistema Nacional de Investigadores) por cada 100 mil habitantes, patentes solicitadas por cada 100 mil habitantes y artículos científicos y técnicos publicados por cada 100 mil habitantes.

En fin, para llegar a un Índice de Economía del conocimiento se utilizan normalmente esos 14 indicadores y en una escala de 0 a 10 México promedia 3.48, donde el estado más avanzado es el Distrito Federal con 5.1 y el más rezagado es Guerrero con 2.2.

Pero sacar conclusiones con base en resultados de este tipo puede ser bastante ambiguo; también se puede notar que prácticamente todo el sur del país (con excepción de Yucatán y Quintana Roo) se tienen los niveles más bajos.

La brecha digital

Otro de los términos que se ha puesto de moda es la brecha digital, que es básicamente lo que separa a los países que tienen acceso a las nuevas TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y los que no. Las TIC abarcan sistemas de telefonía fija y móvil, internet y las computadoras personales.

En el Foro Económico Mundial de 2006 se dijo: "Para muchas personas es difícil e incluso imposible tener acceso a la información electrónica, excluyéndolas así de las oportunidades para acceder al mercado global y a los recursos

informáticos. Esta falta de acceso crea lo que se denomina comúnmente brecha digital”.

En México, la famosa brecha es enorme y no basta con que todos tengan internet para cruzarla, ya que no sirve de nada poner a la mano la información sino va a ser transformada en conocimiento. No basta una computadora y acceso a internet para decir que se cumplió porque se llegaría a lo mismo que se llega con las miles de bibliotecas vacías en nuestro país. Una computadora con acceso a internet puede poner al mundo en una pantalla pero la sed de conocimiento se consigue en las aulas y en una forma de vida que los requiera.

En México, 95% de los negocios tienen menos de diez empleados y solamente 5.8% utiliza las TIC en su desempeño y crecimiento. Muchos ciertamente no tienen acceso a las nuevas TIC, aunque otros más que sí lo tienen no lo saben aplicar. Según el Informe Sobre Desarrollo Humano 2001, las nuevas TIC sirven para facilitar la construcción de redes entre personas y organizaciones, para dar mayor eficacia a los procesos administrativos y de gestión, así como mayor productividad, transparencia y efectividad en servicios públicos; además, disminuyen el costo de acceso y difusión de la información y contribuyen a la integración internacional. Sería interesante averiguar quién usa las TIC para esos fines en nuestro país.

Hoy los procesadores AMD tienen un programa para que todos los niños en el mundo puedan tener una computadora con acceso a Internet. Ciertamente es una necesidad pero aún dista mucho de ser una necesidad primaria, pues no sirve de nada regalar computadoras si la gente no sabe escribir una oración para encontrar lo que busca, o bien intentar meter al mercado global a alguien que hable un idioma que no sea compatible. Por otra parte, no se ha podido demostrar que el desempeño educativo mejora con la implementación de nuevas tecnologías.

Conclusiones

En México hay menos de un investigador del SNI por cada 100,000 habitantes, se publica menos de un artículo científico o técnico por cada 100,000 habitantes y se solicita menos de una patente por cada 100,000 habitantes. La población alfabetizada es mayor a 95% pero la educación terciaria llega menos de 20% de la población. El rezago educativo cada vez es menor pero dista mucho la población alfabetizada de la población que lee o se sigue preparando.

La Economía del conocimiento no sólo es educación escolarizada, tecnología e investigadores: es también la inversión de las grandes empresas en mejorar productos; los laboratorios de las farmacéuticas invierten millones al año en búsqueda de soluciones para enfermedades, también las empresas fabricantes de automóviles invierten millones al año en investigación tanto tecnológica como

de seguridad, las fabricantes de alimentos o de equipo de computación también se basan en la investigación.

Las formas de darle mayor movimiento a este tipo de economías son:

1. Impulsar e igualar el crecimiento. Aunque el país ha estado en constante crecimiento todavía hay muchas diferencias entre una entidad y otra, por ejemplo, entre 1993 y 2002 Aguascalientes creció un promedio de 5.3% y Nayarit solamente 1.1%.

2. Cantidad y calidad educativas. La cobertura educativa primaria ya es casi total en el país pero sólo en cuatro estados más de 80% llegan a educación secundaria. La educación superior es menor a 26%. También es importante mejorar la calidad, ya que en las evaluaciones internacionales que se han aplicado últimamente los resultados son francamente inferiores al promedio mundial.

3. Facilidades. Se tienen que simplificar los trámites para abrir empresas así como la capacitación para la implementación de las TIC en sus procesos. El constante contacto con las TIC es una facilidad que podría ofrecer el Estado pero debe, además, venir acompañado de la capacitación necesaria para su provecho.

4. Federalización del conocimiento. En sólo siete estados se concentran 75% de los investigadores y en seis estados se concentra 80% de todas las publicaciones de carácter académico. Las grandes ciudades han acaparado todo el conocimiento propiciando la migración del interesado, federalizar el conocimiento podría ser una red de comunicación para la información que sea eficaz y así se evitarían las diferencias. De igual modo, equivaler las legislaciones para la igualdad de oportunidades; el tiempo de apertura de un negocio, la cobertura de servicios educativos y la igualdad de marcos regulatorios.

India habló de éste tema hace muchos años y hoy ya se notan los resultados, la apuesta por el conocimiento siempre será la mejor de las apuestas ya que a México no le faltan recursos naturales ni culturales; le faltan recursos humanos para su explotación. ■

Fuentes

- Almanaque Mexicano 2007, Sergio Aguayo. Aguilar, 2007
- México ante el reto de la Economía del Conocimiento, resultados nacionales y por entidad federativa. Fundación Este País y Fundación Friedrich Naumann Stiftung, 2007
- PNUD, Informe sobre el desarrollo humano 2001
- Brecha Digital, más que chips y banda ancha. Fundación Este País, 2006
- INEGI, Censos económicos 2004, 2005.